

Cultura Proletaria

AÑO XIX . . . Número 998.

Entered as Second-Class Matter, Post Office, New York, N. Y.

NUEVA YORK, SABADO 23 DE JUNIO DE 1947.

EDITORIAL

A PESAR DE NEGARLO, MOSCÚ COMERCIA CON ESPAÑA

Tan pronto como internacionalmente se dió a la publicidad la noticia de que la Unión Soviética había comerciado con la España franquista y proponía seguir haciéndolo, la prensa de Moscú negó categóricamente hubieran existido o existieran tales relaciones comerciales. Anticipadamente, nosotros ya suponíamos que los comunistas lo negarían. Son estas unas gentes que lo mismo por sectarismo que por educación y tendencia societaria jamás aceptan la propia culpabilidad. Peor la aceptarán ahora, con relación al asunto comercial español, cuando ello supone confesarse culpables de un delito que desde el triunfo del franco-falangismo ellos condenan. De ese delito, especialmente, acusan a los Estados Unidos y a la Gran Bretaña. De hecho, lo convierten en arma eficaz contra esos dos rivales imperialistas, que mientras en efecto solamente se esgrime en defensa de los intereses del imperialismo rojo, no obstante se intenta dar la impresión de que la Unión Soviética lo hace porque se identifica con la lucha antifranquista.

Pero los hechos concretos, específicamente concretos, son más poderosos, en cuanto a evidenciar la culpabilidad de la Unión Soviética, que todas las vehementes defensas que desde la prensa de Moscú, y otras fuentes de información, puedan hacerse a sí mismo los comunistas.

La Unión Soviética comerció con la España franquista ya durante la guerra. Si esas relaciones comerciales no pudieron prolongarse entonces, es porque la Gran Bretaña se opuso a concederle, marítimamente, un salvoconducto y por lo mismo fueron, aparentemente, interrumpidas. La explicación diplomática que la Gran Bretaña dió por esa acción es que no era lógico que mientras la Unión Soviética condenaba las relaciones comerciales de la Gran Bretaña con la España franquista y también las de los Estados Unidos, ella igualmente lo hacía sin que sobre el asunto nada internacionalmente se supiera. La Unión Soviética se valía para este sucio negocio de sus múltiples agentes internacionales.

Por ejemplo, desde Cataluña se enviaron enormes cantidades de material textil para la Unión Soviética. De entre los géneros enviados, se destacaba el envío de rayón. Por supuesto, esa transacción comercial se hizo indirectamente. No la hizo la Unión Soviética; no hay las evidencias de ello, y se debe a que, consciente de su crimen político y social, tomó todas las medidas necesarias para encubrirlo, pero no las suficientes para confundir y engañar al espionaje inglés y norteamericano.

El envío de ese material textil fué directamente a Iraq, y allí fué recibido por casas judías y árabes de importación. De allí fué de nuevo exportado a Irán, donde luego los agentes rusos directamente se hicieron cargo de él. Pero en esa transacción, la Unión Soviética cometió un error; pagó los materiales textiles, de la España franquista, en libras esterlinas.

Por otra parte, la Unión Soviética propuso a los comerciantes españoles una fórmula recíproca de intercambio comercial, cuyos puertos de embarque serían los de los países escandinavos.

Estos son detalles que si bien es cierto que son desconocidos por la opinión antifranquista internacional y por todos los que combatimos a Franco y al falangismo, no lo son para el espionaje inglés y norteamericano y en consecuencia no lo es para los distintos departamentos de Estado y para los Ejecutivos de las naciones rivales de la Unión Soviética. Ese secreto se da a la publicidad y se agita solapadamente por los rivales de Rusia con el mismo fin que Rusia agita las relaciones comerciales que los Estados Unidos llevan a cabo con la España franquista.

Digamos, con toda serenidad, que, a nosotros, ni nos enfada ni nos sorprende esta nueva traición del comunismo de Moscú. Tan habituados nos tiene a la continua traición y a hacer todo aquello que condena y combate cuando lo hacen otros, que nos parece imposible el que estas gentes se puedan comportar de otra forma. Si algún día llegara a suceder que cambiaran este procedimiento moral, ese día marcaría el principio del fin de un régimen de tiranía que sin la hipocresía, el oportunismo, la claudicación de los propios ideales y la traición perpetua de todo aquello con lo que socialmente pretende estar identificado, ya no puede existir.

Irónicamente, lo que debiera ser el germen de muerte de ese sistema, resulta ser su germen de vida. ¿Hay por lo tanto motivo para extrañarse de que dentro de él sucedan, como método de vida normal, las cosas vergonzosamente extraordinarias?

Fraternidad Universal

SOLIDARIDAD, significa, para nosotros, el sentido de apoyo y estímulo hacia cuantos luchan para el logro de un elevado concepto de dignidad humana, a obtenerse por todos los medios asequibles al hombre en su lucha por la vida, en esa sociedad materializada, egoísta y torturadora.

INTERNACIONAL, debe ser la acción, porque por doquier se nota la misma opresión, las mismas dificultades, injusticias y maldades, y por esto, la actuación del hombre debe hacer caso omiso de fronteras arbitrarias, gerarquías impuestas y diferenciaciones que no tengan como finalidad el respeto y estima al ser

No Somos Clasistas

Por Severino Campos

La falta de comprensión básica, hacia el ideal libertario, nos atribuye responsabilidades que no tenemos. Aunque el razonamiento expositivo de nuestros precursores dejó bien construido un concepto sobre el particular, no ha descartado la necesidad de insistir, y demostrar, que si nuestras labores de divulgación se efectúan en la esfera de una clase, con preferencia, no es para dotar a ésta de prerrogativas y usarlas como elementos opresores de otras.

El punto de mira que el pensamiento libertario levantó fué más elevado. Al erigirse en movimiento manumisor, tuvo en cuenta, y así lo ratificó constantemente, que su objetivo era cubrir todas las lagunas de la Humanidad. Carecería de sentido humano la in-

terpretación si no fuese tal como acabamos de decir. Queda comprendido, cuando el examen de los hombres estudiosos se centra en que luchamos por una Humanidad sin clases, que nuestro empeño no consiste en dotar al proletariado de elementos y espíritu de combate, para estar en lucha permanente y perpetua contra los considerados privilegiados.

Abrir brecha con estos requiticos puntos de vista no valdría la pena. El margen que con estas alternativas pudiese avanzar el proletariado, a la larga o a la corta, por uno o por otro procedimiento, siempre terminaría por recuperarlo el capitalismo y la burguesía.

Previstos estos resultados, y además, aleccionados por los mismos, en muchísimas pruebas efectuadas, la preferencia mantenida sobre el objetivo de nuestra lucha queda sobreentendida. Nada ganaríamos nosotros, ni la Humanidad, erigiéndonos en defensores de la clase explotada y menesterosa, sin tocar los cimientos que dan existencia a la otra.

En relación con lo que exponemos, la paradoja se presenta en las mentes que no han sabido discernir propósitos y realidades del Movimiento Libertario. Defender a la clase trabajadora, como desde tiempo ha vienen haciendo los organismos de tendencia libertaria, no es sobreestimar la necesidad de que existan las divisiones, como se caracterizan actualmente, buscando que la fuerza determinante del mundo recaiga sobre la que defendemos. Reconciliarnos con los trabajadores es, ante todo, un motivo de solidaridad, de comprensión sobre el término justicia, y de reconocimiento hacia los valores indiscutibles del progreso social.

Por consiguiente, nuestro pensamiento finalista, al que son accesorios todos los episodios y circunstancias de nuestra lucha, es de reivindicación humana y no de clase. Se alegrará que la clase privilegiada no está de acuerdo con la reivindicación que defendemos. Sin embargo, ¿quién puede decir que los privilegiados han alcanzado todo lo que ofrece la vida?

No es fútil asegurar que, si los desposeídos carecen de proporción alarmante de lo básico para la existencia, los que se mecen en el área de los llamados privilegios desconocen y viven proscritos de los sanos placeres de la vida. Y como es natural y comprensible, reivindicar estos placeres y valores sociales, poniéndolos al alcance de todos, no significa expropiar a los poseedores, y levantar un privilegio a la inversa de como lo vemos en la sociedad presente.

La defensa de los trabajadores es un problema incipiente de la lucha libertaria, consustancial al sentimiento de justicia que nos anima. Desde este punto de vista, el esfuerzo de liberación se aplica a neutralizar y anular las necesidades perentorias. Tratando de levantar la inspiración renovadora, indiscutiblemente ha de empezarse por los que más necesitados están de esta renovación.

Es a la clase trabajadora, y a sus afines, a la que hay que dirigirse en primer lugar. Ocupa ésta la proporción mayoritaria en el contenido humano; y es quien, cultivando su mentalidad, desde el punto de vista libertario, puede destacar la influencia necesaria para modificar fundamentalmente el sentido de convivencia humana.

La tesis libertaria, aunque destaque su influencia propagandista entre la clase trabajadora, es un crisol humano que tiende a fundir sentimientos y aspiraciones. No es trabajo de laboratorio para especificar partículas y valorizar a unas en detrimento de otras. En oposición a los que así lo interpretan, las actividades de lo específicamente libertario se pronuncia por una nivelación de derechos dentro de las disponibilidades.

En consecuencia, defender la clase proletaria, en contra de la propietaria, no obedece a un sentimiento de lucha desgarradora. Es un propósito de valoración social, de enaltecimiento humano, de dignificación del hombre, sin distinción de clases, porque es con estos atributos que la concepción libertaria tiene la seguridad de hacer desaparecer todas las diferencias existentes.

Desde nuestro ángulo de lucha, quisiéramos plantear los problemas, y resolverlos, sin contrariar la susceptibilidad personal de nadie. Mas es imposible. Al defender la justicia chocamos automáticamente contra los que mantienen el sentimiento inverso. ¿Cómo resolver el problema? Abandonar la línea sería tanto como dejar a los atropelladores a sus anchas, facilitar que éstos gozaran de las prerrogativas que cuentan, ensañándose contra los humildes. Forzosamente se ha de chocar con ellos, que son una clase, lo que quiere decir que es insoslayable la lucha clasista.

No hay otra solución; no existe otro lema ni otra práctica para que todos los hombres alcancen una existencia digna. A estos exponentes podrán añadirse otros; no decimos ni hemos dicho son los únicos. Lo que si aseguramos es que no podrán ser sustituidos, en la presente fascista histórica, pues lo contrario implicaría dejar la suerte humana a disposición incondicional de la clase privilegiada, y de su baluarte defensor, el Estado.



humano, haya nacido donde quiera y hable cualquier lengua, si su corazón y su pensar obedecen a un sentido de humanidad, de fraternidad, de libertad y de justicia.

ANTIFASCISTA, en el sentido más amplio y completo de la palabra, comprendiendo en el mote todas las formas de opresión, tiranía, de sojuzgamiento del individuo y de la colectividad, lo somos todos cuantos no ignoramos que el ropaje con que se disfrazan, no significa más que cubrir la mercancía que procede del mismo fondo, que en lo que al mundo hace referencia, y especialmente en el momento actual, no tiene otra finalidad que la de ahogar la explosión reivindicadora

que pudiera surgir de los núcleos que no dejan engañarse por los decires, promesas y falsos valores o mirajes con que los amos de todo, el Capitalismo mundial, que es quien organiza y prepara las masacres de descontentos, pretende ahogar toda chispa de rebeldía, solidariándose, hermanándose, en ese afán de vencer a la libertadora acción del pueblo consciente, como se viera en España bien claramente, en que todas las formas de tiranía y capitalismo procedieron de consumo para que la luz no se afirmara y procurara irradiar con ejemplo esplendente, que podría aquietar la digestión plácida de los satisfechos y hacer peligrar la hegemonía del oro, de tantos siglos en dominio y expansión.

SOLIDARIDAD es, pues, el sentido humano del ser libre.

INTERNACIONAL, es la fraternidad hecha acción.

ANTIFASCISTA, es la expresión opo-

— VICTORIA ZEDA.

Leed y Ayudad a
CULTURA PROLETARIA
Periódico de los
Trabajadores

El Hombre-Hombre y sus Meditaciones

El Anarquismo esta en enhorabuena. Después de las defecciones en serie experimentadas en nuestras filas, causadas por los fracasados, por los vencidos, por los cansados, por los nuevos ricos, por los "desengañados", pretendientes al sillón ministerial, y por toda la galería de quidams, aspirantes a vivir con el lomo rígido ha surgido en nuestros medios "el Hombre-Hombre" ungido por el espíritu de San Francisco de Asís.

Sus propósitos son de una profundidad y de un alcance asombrosos. "El Hombre-Hombre" nos insta con una perseverancia sólo comparable a la de Parsifal en sus ejercicios para entrar en el Tabernáculo, a crear nuestro propio clima anárquico. La sencillez de los procedimientos que aconseja para lograrlo es de una ternura conmovedora. Y para que nuestros compañeros se convenzan, ahí van unos cuantos felices consejos para nuestra eficiente y decisiva orientación: Hablar constantemente de Armonía y de Ascensión, de Bondad y de Paz, de Luz y de Libertad, de Belleza y de Serenidad. Nada de actitudes suspectas de intención alguna de protesta contra la injusticia que, permanentemente nos asedia, sino, bondad, siempre bondad para nuestros victimarios. En la única manera, según el "Hombre-Hombre" de moverlos a ser Humanos y convertirlos al "clima anárquico". La protesta y la rebeldía contra los opresores no convierten en "guerreros". No, nada de eso. ¡Armonía, armonía y siempre armonía! Musitando con dulce voz al oído de las panteras del capitalismo el bello vocabulario del "Hombre-Hombre" quedarán rendidos por el hermoso sonido del seductor lenguaje y, hechizados por la magia del vocablo tendrán prisa por renunciar a su fortuna, a sus privilegios y a su poder, convirtiéndose automáticamente en seres angelicales que, con espíritu volitivo se incorporarán a las unidades de los "Hombres-Hombres" creadores de la Sociedad de la Armonía, sin esfuerzo alguno y con la más candorosa facilidad. Y así, los vagos, los maleantes, los cura y demás gente de mal vivir, al influjo taumático de las irresistibles balabras del "Hombre-Hombre" sentiríanse poseídos de frenético deseo para ingresar en las unidades de la Armonía y de la Ascensión.

¡Oh, qué estupendo, qué maravilloso! Con sólo unas palabras suzurradas al oído de las serpientes, de los escorpiones, de los tigres, de los buitres que, en forma de seres humanos nos asfixian, nos envenenan, nos destrozan y nos comen, volveríanse armónicos para elevarse al concierto de unidades que han de constituir la Arcadia Feliz de los "Hombres-Hombres". ¡Magnífico! Arcadia ha encontrado al "Hombre-Hombre"; es decir, al "Hombre Redimido y Redentor", al Hombre que con rapidez meteórica redimirá a cuanto semejante encuentre a su paso, gracias a su inapreciable bondad externada en la belleza de su mágica palabra.

Qué lástima que antes de salir de España no hubiera deslizado unas de sus floridas palabra al oído de Franco, al hombre-hiena, para convertirlo en "Hombre-Hombre". Y, hasta podía haber hecho más: la agitación social, precursora de la guerra civil que asoló la Península Ibérica, él podía haberla calmado y hasta resolverla enterneciendo a los generales, a los banqueros y a los mitrados, pero posiblemente entonces no estaban dotados del potencial hipnótico emanado de su franciscana palabra. Sin embargo, en 1939, no nos explicamos por qué los "Humanos Hombres-Hombres" no evitaron la tragedia más grande que conocen los siglos, a un pueblo que ha visto morir asesinados a más de seiscientos mil personas de la manera más inmisericorde y a más de cuatrocientos mil, de miseria, de espanto, de rabia, de hambre, de desnutrición, de enfermedades producidas por el déficit alimenticio y por las torturas de un régimen en el que no tiene precedentes la magnitud del robo, del latrocinio, del terror, de la violación y del crimen sistemáticamente organizado para imponer una paz de cementerio que pertiguera a los Lequerica, los Girón, los Arrese, los Pla y Daniel, los Serrano Suárez, los Juan March, los Fernández Cuesta, los Javier Conde, los Ibáñez Marín, los Gistau y Mazantini, los Hedilla, los Millán Astray, Yagüe, Dávila, Moscardó, Muñoz Grande, Varela, Es-

teban Infantes, Esteban Bilbao, Saliquet, Aranda, Asensio Cabanillas, Miguel Primo de Rivera (hijo), Aunós, los obispos, arzobispos, cardenales, primados y demás curas de mayor y menor grado, todos los generales, jefes y oficiales del pretorianismo español y todos los bestiarios colaboradores y subalternos, amasar grandes sumas de dinero y degradarse en colosales orgías sin que los esclavos, los desventurados y los hambrientos por tanta iniquidad, mostrasen la más remota inconformidad. Quizás no tuvieron oportunidad los "Hombres-Hombres", de hablarles. Pero todo se resolverá. Nada de violencias contra la colección de "angelitos" que hemos mencionado. Eso sería hacer la guerra y, eso no. Ante todo hemos de ser pacifistas. Si nos patean los miraremos de una manera dulzarrona para incitarlos en la tarea de hacernos pedazos. Al fin y al cabo, ellos son buenos y nosotros los malos, según el filósofo Nietzsche, padre de los "Hombres-Hombres". Estos, un día irán a visitar a Franco y, cuando le hablen de las palomitas y de los pichoncos, aquél, con los ojos arrasados en lágrimas hará formal promesa de ser bueno en lo sucesivo.

Vamos, si no fuera porque la cosa es en extremo seria, habría para des-tornillarse de risa; pero los millones de muertos y de víctimas inmoladas a la ferocidad de los trogloditas españoles, lo mismo que las decenas de millones que periódicamente sucumben a la voracidad del capitalismo mundial exigen respeto y reparación y, las reparaciones no se obtienen con sonrisas, se obtienen con la acción reciamente justiciera de las masas ultrajadas, expoliadas, escarnecidas, sangrientamente tratadas, que se levantan descabezando y barriendo toda la hez de la organización capitalista.

Para el "Hombre-Hombre", admirador de ese Nietzsche que considera la igualdad humana como un mito, que considera los movimientos insurreccionales de los esclavos como la resultante de un espíritu malo, débil, impotente, egoístamente bajuno, llegando a la conclusión de que los buenos y los nobles, los generosos y los superiores solamene son los grandes y los poderosos; es decir, los que por casta son dominantes, llegando al extremo de preconizar el Estado militar como único medio de asegurar la supervivencia de las castas superiores, Kropotkin, el gran revolucionario, cuyo nombre es respetado por las más altas figuras de la ciencia contemporánea, es un guerrero.

Kropotkin, considerado en el mundo intelectual como un sabio-humanista, cuyo nombre no ha osado manciellar ningún plumífero a sueldo de la burguesía es deshonrado por el "moderno anarquista", el "Hombre-Hombre".

El autor de "La Gran Revolución Francesa", cuya gigantesca personalidad moral no se atreven a poner en tela de juicio ni los comunistas ni los elementos ultra-reaccionarios de la sociedad estatal es pisoteado por el "precursor" del "clima anárquico".

Las infulas de intelectual del "Hombre-Hombre" que nos ocupa, no reconocen límites, llegando a meterse con Malatesta y Bakunin. Con la vida de sacrificio y constante abnegación puestos en la lucha diaria por la consecución de un mundo mejor, del primero, se mete con la difamación; con la vida de heroica rebeldía y de actividad societaria del segundo se mete con la calificación de jefe de tribu.

No, gracias, no queremos unirnos a las unidades de los "Hombres-Hombres" para el "Renacimiento Anarquista" y para la creación del "Clima Anárquico", pues, además de la vacuidad que prima en toda la palabrería del "Hombre-Hombre" nos damos cuenta de que no es trigo limpio.

Nosotros vivimos de realidades. El amor lo ponemos de manifiesto con la más desinteresada solidaridad y la Luz que ilumina nuestros actos surge de la sinceridad y nobleza de nuestros propósitos externados en el diario batallar para que nuestra Luz sea potencial reflejo que ilumine a las muchedumbres sedientas de Justicia y Libertad, los senderos que conducen a su Cima.

— JUAN PAPIOL.

forman a nuestro movimiento revolucionario, son individuos con integridad en las ideas, y poseen además, el carácter y personalidad tan peculiar en los anarquistas, con la suficiente capacidad para propagar y defender ante nuestros recalcitrantes e irreconciliables enemigos, la causa del Ideal que redimirá a toda la humanidad.

Pero pueden serlo, sin embargo, aquellos individuos de alguna capacidad intelectual quienes, en sus artículos periodísticos, tratan de involucrarlo y de confundirlo todo (inclusive ellos mismos) con sus críticas perniciosas sobre los anarquistas de éste o aquél país. Otros parece que tratan de crear algo de ellos mismos: algo así como especie de una nueva escuela individualista filosófica-social, cuyos principios de un sentimentalismo puro exagerado, no aportan jamás los resultados prometedores, y son por consiguiente, desfavorables al ensanchamiento de las ideas, desviándose de la verdadera ruta emancipadora que todo verdadero anarquista debe seguir.

Y esto, que a simple vista parece que no tiene ninguna importancia, sin embargo la tiene, para los que leen nuestra prensa; y además por el hecho evidente que los que simpatizan algo con nuestras ideas, como así mismo los neófitos venidos a nuestro campo flotan en un mar de confusiones, incomprensibles para ellos, sobre los puntos de vista ideológicos de diversas tonalidades expuestos por varios compañeros en nuestros periódicos, cuyos son completamente incompatibles en su contenido social revolucionario con las ideas anarquistas.

Al observar y leer a través de nuestra prensa las desviaciones ideológicas expuestas en varios trabajos por algunos compañeros, quienes desde muy jóvenes se entregaron en cuerpo y alma, y con el corazón abierto a la lucha por la emancipación humana, los mejores años de sus vidas, deduzco y saco en conclusión que no todos — ni aun aquellos de más preparación y capacidad revolucionaria en el terreno práctico de la Acción Directa — son verdaderos valores positivos, toda vez que sus puntos de vista no vienen en concordancia con los postulados revolucionarios encuadrados en el seno del movimiento anarquista internacional.

¡No nos desviemos compañeros, de los postulados ideológicos acratas! ¡Sepamos mantenernos firmes y respetemos inalterablemente los valores reales revolucionarios que informan a las Ideas Manu-misoras tan queridas y amadas por todos nosotros!

Las desviaciones dan motivo a confusiones entre las multitudes, y son por consiguiente, peligrosas; porque hacen decaer la moral y el entusiasmo en los buenos y activos compañeros haciéndolos apartar de la propaganda.

— LIBERTO.

LIBRERIA Cultura Proletaria

LISTA DE LIBROS

EL PROLETARIADO MILITANTE. Anselmo Lorenzo.
RECONSTRUCCION DE ESPAÑA. Eusebio C. Carbo.
MAS ALLA DEL DOLOR. Miguel G. Igualada.
LO QUE OI EN RUSIA. Martín Gudell.
LA TRAICION DE STALIN. J. García Pradas (Encuadernada).
LA ANARQUIA. Sebastián Faure.
ETICA. Pedro Kropotkin.
CARAVANA NAZARENA. Angel Samblancat.
HUBO UNA FRANCIA. Angel Samblancat.
EL GENIO MONSTRUO DE COSTA DE ARAGON Y DE ESPAÑA. Angel Samblancat (Folleto).
LA REVOLUCION Y LA GUERRA DE ESPAÑA. Cánovas Cervantes.
ANISIA. Leon Tolstói.
LA REVOLUCION Y EL ESTADO. J. García Pradas.
LA REVOLUCION Y EL ESTADO. J. García Pradas.

NOTA: — Podemos servir a quien lo solicite, todos los capítulos hasta el No. 30 del libro de Felipe Aláiz: HACIA UNA FEDERACION DE AUTONOMIAS IBERICAS.

FOLLETOS

LA INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES. Guillaume.
ROSARILLO. Valle Inclán (Novela corta).
LA MANO DE STALIN SOBRE ESPAÑA. Krivitsky.
ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES.
PROBLEMA DEL SINDICALISMO Y ANARQUISMO. Juan Peiró.
ANSELMO LORENZO EL HOMBRE Y LA OBRA. Federica Montseny.
ENTRE CAMPESINOS. Enrique Malatesta.
LA CARDENALA. Tito Falcato (Novela Corta).
EN TORNO A NUESTROS OBJETIVOS LIBERTARIOS. D. Abad de Santillán.
HEREJIAS. J. Prat.
A LOS JOVENES. Pedro Kropotkin.
EL BOLCHEVIQUISMO HEREDERO DEL NAZISMO. Albert Jensen.
EL LIBRO DE ORO DE LA REVOLUCION ESPANOLA.
EL OBRERO DEL CAMPO. Neno Vasco.
LA CRISIS DEL ESTADO. Gorge Veracils.
¿QUE ES EL ANARQUISMO? Gorge Veracils.
CANCIONERO REVOLUCIONARIO.
LA REVOLUCION ESPANOLA. — DE FRANCO A NEGRIN. — PASANDO POR EL PARTIDO COMUNISTA.

Pedidos a:

LIBRERIA DE CULTURA PROLETARIA
P. O. Box 1, Cooper Station
New York 3, N. Y.

Las Desviaciones dan Motivo a Confusiones

Cumpliendo con nuestro deber de hombres conscientes, y de convicciones profundamente arraigadas en nuestro ser pensante en las Ideas Acratas, no halla-

Nota importante

Por indicaciones del Departamento de Correos de esta ciudad y para facilitar los servicios en la distribución de la correspondencia, rogamos de nuestros paqueteros y suscriptores en aquellas ciudades que hayan establecido el sistema de zonas o Unidades Postales nos envíen el número de su zona postal y lo intercalen en su correspondencia para ajustarlo a nuestro fichero de direcciones y facilitar de esta manera dicho servicio.



mos otra ruta mejor y más eficiente a seguir — como lo hemos hecho y observado hasta la fecha los que verdicamemente por una sociedad más humana y armónica que la presente — que la trazada y marcada por los creadores de la Primera Internacional. Esto en cuanto a las buenas acciones y hechos factibles cuyos responden ideológicamente, a nuestro cotidiano desenvolvimiento en el seno de la propaganda orgánica y específica de nuestro hermoso y caro ideal.

Y hemos de hacer patentes, y extensivos además, nuestros efectivos revolucionarios, consolidando de raíz entre las multitudes sedientas de justicia y libertad, nuestros principios anárquicos, delineados y trazados por los maestros de la Anarquía; valorizando en todos los órdenes de la vida nuestro elevado concepto filosófico de las IDEAS, conservando su pureza y demás virtudes significativas de una nueva vida social más de acuerdo con las leyes de Natura que la que vivimos los humanos en la presente sociedad.

No son, a mi juicio, y a mi comprensión que tengo de las Ideas, las tácticas de lucha empleadas colectiva e individual, las que dan motivo a las desviaciones ideológicas de tan funestos resultados para el Movimiento Anarquista; especialmente si los compañeros que militan en el seno de los núcleos orgánicos que in-

Ha llegado la hora de
aportar nuestro esfuerzo
solidario, y todos como
uno, aprestarnos a la
Ayuda

DE
CULTURA PROLETARIA

Cultura Proletaria
Published Weekly
MARCELINO GARCIA
Editor & Publisher

Yearly Subscription \$2.00
Single Copy, Five Cents

Redacción:
293 Seventh Avenue
Teléfono: Longacre 5-8141

Correspondencia y giros a:
CULTURA PROLETARIA
Box 1, Cooper Station
New York 3, N. Y.

Entered as second-class matter January 4th, 1935, at the Post Office at New York, N. Y., under the Act of March 3, 1879.

Vol. XIX. No. 998.

New York, June 28, 1947.

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL ANTIFASCISTA

CONSEJO NACIONAL (SECCION ESTADOS UNIDOS), P. O. BOX 81, COOPER STATION, NEW YORK 3, N. Y.

La Obra Solidaria de S.I.A. de Estados Unidos

En silencio, sin ostentación alguna, pero con la constancia y el espíritu de continuidad que acreditan una obra, S.I.A. de Estados Unidos continúa su fecunda labor de ayuda solidaria.

Durante el pasado año de 1946, directamente y a través de su Delegación en Francia, ha enviado a Europa 628 paquetes de alimentos y de medicina, estos enviados en gran parte al campo de enfermos y mutilados de Maseube.

Casos especiales de enfermos agudos, que necesitaban para intentar una curación, medicamentos incontrolables en Europa, han sido atendidos por S.I.A. Americana, que se ha cuidado de enviarlos, dando al amigo, al compañero que se moría, la alegría y la ilusión de esa gran realidad que es la palabra SOLIDARIDAD entre los que luchan por una sociedad mejor organizada que la presente.

La labor de S.I.A. de Estados Unidos, no se ha limitado a la asistencia a los enfermos, mutilados y necesitados de Francia. Se han extendido hacia el Africa, donde funciona así mismo una Delegación de S.I.A. de Estados Unidos, y, directamente o a través de su Delegación en Europa, ha ayudado y ayuda a los compañeros de Austria, de Alemania, de los Balkanes, que son los que hoy sufren más espantosa miseria.

Ha llegado hasta las cárceles de Franco donde la limitación y las dificultades que pueden suponerse, ha aportado así mismo la manifestación de la auténtica solidaridad internacional antifascista.

Y todo esto se ha hecho, sin más aporte ni más fuente de ingreso, que la contribución voluntaria, que la cuota de los afiliados y los donativos de los simpatizantes, a través de colectas y de festivales. Ningún gobierno, ninguna asignación oficial ha sostenido ni sostiene esta obra, que se hace por la aportación directa de los núcleos libertarios y antifascistas de los Estados Unidos.

De ahí que, aparte los beneficios materiales de la labor realizada son de encomiar y de destacar las características especiales de la misma, denota afirmación de principios y de tácticas, que las realidades vividas aseveran cada día como las mejores y con más clarividencia preconizados y practicados. Mientras la emigración española contempla el espectáculo vergonzoso de una caricatura de gobierno en el exilio, con todo lo que ese aparato artificial supone: Cortes, Ministerios, organismos oficiales, con sueldos, dietas y gastos de representación, los mutilados de la guerra de España están esparcidos por los campos de concentración de Francia, convertidos en asilo y subsistiendo para ellos. Sin que ese gobierno en el exilio haya pensado en dar solución al problema, ni aun en mínima parte. Y esos mutilados, y los centenares de enfermos incurables, víctimas de las derivaciones de la guerra — deportaciones a Alemania, depauperación por hambre, heridas mal cuidadas, etc., etc., — no reciben más socorro que aquel emanante de las organizaciones de ayuda, sostenidas, en su mayor parte, por el espíritu solidario de los trabajadores.

Quien quiera aprender la lección, que la aprenda. Los comentarios sobran. No queremos pasar en silencio en esta nota, rindiendo justicia a la labor solidaria de S.I.A. de Estados Unidos, el carácter cada día de mayor amplitud adquirido por S.I.A. a través del mundo.

Además de la S.I.A. que funciona en Francia, sostenida por núcleos españoles en el exilio y por los afiliados franceses, se ha constituido SOLIDARIDAD INTERNACIONAL ANTIFASCISTA en VENEZUELA, siendo muy activa esa Sección. Y acaba de organizarse la Sección brasileña de S.I.A. en SAO PAULO, exclusivamente con elementos brasileños.

Que el ejemplo cunda y las secciones de S.I.A. se multipliquen, cumpliendo internacionalmente su gran cometido, la misión para la cual fué creada; la ayuda solidaria a todas las víctimas del fascismo y a todos los combatientes por la libertad en el mundo.

CRIBANDO IDEAS

(Viene de la página 4)

En aquél hay jerarquía: Dios ordena y el alma obedece; en el anarquista nadie tiene la obligación de obedecer porque nadie manda. El orden nace de la voluntad consciente de armonía que todos se esfuerzan en mantener.

He ahí por qué el anarquista puede ser hombre bueno y el místico no. Sólo es bueno el que tiene voluntad de serlo, siéndolo por su propio querer, pero no puede serlo el que se somete a voluntad ajena, voluntad divina, porque el sometido ni se quiere ni puede querer a los hombres. Y el bien humano sólo puede hacerse entre los humanos para que gocen los cuerpos humanos, las carnes hu-

manas.

Para los iniciados, para los místicos que llegan a Dios por los misteriosos caminos del éxtasis, los cuerpos son imágenes, sombras, fantasmas, cosas despreciables. ¿Qué de particular tiene que quien considere mi cuerpo despreciable me martirice? Y aquí hemos llegado a las fuentes impuras de los fanatismos, donde manan crueldades religiosas, impiedades religiosas, y aquí nos hallamos en la encrucijada de la vida de donde parten dos caminos: el uno hacia Dios, camino horrendo, lleno de crímenes, y el otro hacia el hombre, camino de alegría, lleno de amor.

(Concluye en el próximo número)



Actos a Celebrarse

NEW YORK, N. Y.

El domingo día 20 de Julio, los compañeros del Centro Libertario de New York, celebran una Comida Social a beneficio total de nuestro periódico "Cultura Proletaria".

El acto tendrá lugar en la sala de nuestro Centro Libertario, situado en el 813 Broadway (entre las calles 11 y 12) a las 2 p. m.

Quedan invitados todos los compañeros que en verdad sientan el espíritu que anima nuestra publicación que durante su larga existencia siempre mantuvo en alto los ideales de reivindicación social y de solidaridad humana.

Nuestro deseo de reunirnos todos ese día y con ello probar nuestra solidaridad hacia nuestro querido periódico.

— LA COMISION.

Bajo los auspicios de los compañeros italianos de la zona del antracita, estos compañeros como de costumbre celebrarán su picnic anual en el lugar de siempre en el estado de New Jersey en los días 4, 5 y 6 de Julio respectivamente y a beneficio general de L'Adunata dei Refrattari.

Para los efectos del viaje ya que el lugar se halla a cien millas de la ciudad de New York, los compañeros han alquilado un autobús y si hubiera desde aquí gran concurrencia alquilarían otro más, que partirá a las 7:30 a. m. de la esquina de Canal St. y Broadway. Aquellos compañeros que deseen se les conserve asiento pueden notificarlo de inmediato al compañero Gianformaggio, 118 de Cook St., Brooklyn, N. Y.

BRIDGEPORT, CONN.

La Local 10 de S.I.A. en esta localidad de Bridgeport, celebrará el domingo día 31 de Agosto, un Pic-Nic social cuyo beneficio será dedicado en su totalidad neta para los efectos de solidaridad hacia las Víctimas del Fascismo español.

El acto tendrá lugar en la fecha citada en el Stadler's Park, Reservoir Ave., Bridgeport, Conn.

La entrada será 60c, incluido impuestos y será amenizado con la música de una orquesta local, sirviéndose como de costumbre comidas y refrescos.

Dada la simpatía general de que goza en esta localidad la Local 10 de S.I.A., se están efectuando labores para que ese día se den cita solidaria todos los compañeros y sus familias de los diversos pueblos de Connecticut y se hace cordial invitación a los compañeros de Massachusetts y New York para hacer con su presencia motivo de solidaridad efectiva y reafirmación de nuestra lucha antifascista.

— LA COMISION.

El Peligro Totalitario y...

(Viene de la página 4)

te en la oscuridad y que paulatinamente va extendiendo sus tentáculos de pulpo peligroso.

Contra la gravísima situación que dejamos apuntada poco o nada van a conseguir los gobiernos democráticos si la clase trabajadora continúa con su exceptismo. En Nicaragua acaba de plasmarse un nuevo relámpago totalitario que puede servir de ejemplo.

No faltan inconsecuentes que digan: A nosotros no nos interesan las formas de gobierno, ya que todas mantienen los privilegios, el autoritarismo coercitivo y el determinismo legislativo. Eso, cuando se trata de una lucha a muerte entre las mínimas libertades, posibilidad de continuar la batalla hacia el federalismo integral y la esclavitud eterna, es una incongruencia propia de mentes mecanizadas.

La clase trabajadora del mundo, desoyendo los "cantos de sirena" de un liderismo infernal y predispuesto a todo menos a la personalización del movimiento proletario como factor primordial de un futuro limpio y libre de lacras, debe ser ella misma la que se imponga la tarea de organizar la defensa de sus derechos.

Hay que ir, con extremada urgencia, a la inteligencia internacional de todos los movimientos obreros, a la coordinación de cuanto es común en las clases explotadas, a la instauración de un organismo internacional de relación que unifique la actuación solidaria internacional y asegure la defensa integral de los Derechos Humanos.

De cuanto existe organizado como medio de relación entre los obreros del universo, nada hay que responda a una eficiencia regular. Todo responde a reflejos platónicos que para nada sirven cuando llega el momento de enfrentarse a los peligros.

Quiénes no aciertan a ver los múltiples peligros que se ciernen sobre la Libertad, o quienes percibiéndolos se muestran indiferentes por sentimientos demagógicos o por inercia, serán los responsables de su propia desgracia.

* * *

Y como punto final, tras el llamado que hacemos de carácter general, recordamos a los hombres de la Confederación Nacional del Trabajo de España, la necesidad urgente de poner fin a toda disidencia interna, sometiéndose incondicionalmente a los principios básicos del movimiento y a los acuerdos de sus Plenos y Congresos. Quiénes no estén dispuestos a prescindir de la panacea política, quienes han cambiado su mentalidad de combate por la posibilidad de unos mendrugos estatales, mancillando así los más altos honores de un movimiento genuinamente federalista y transformador, es que ya no tienen alma de proletarios y que están dispuestos a aceptar lo que sea a base de conquistar una vida muelle alejada de la lucha cotidiana por el pan del hogar. Esos deben ser lanzados por la borda, invalidados para pronunciar el anagrama C.N.T. y desplazados con el marchamo de enemigos de la emancipación integral de las clases explotadas.

Importa muy poco la parte aritmética en la elevación de principios de superación social. Lo que interesa son los principios, el sentido orgánico, la actuación recta y analítica dentro de las situaciones, la fe en lo que se persigue y la honestidad filosófica. La C.N.T. de España es el único organismo proletario del mundo que puede iniciar con dignidad, decoro y personalidad revolucionaria, la organización internacional de un organismo que responda al exterminio de toda clase de dictaduras.

Hay que responder a un deber histórico, a un deber sellado con sangre en las trincheras y a una filosofía matizada en el bienestar integral de la comunidad universal. Cuatro pulpos con tenebrosas intenciones ciérranse actualmente sobre las cuatro libertades, y los hombres librepensadores tenemos el deber ineludible de enfrentarnos a esos cuatro monstruos sociales para librar a los pueblos de una esclavitud medioeval y de los tormentos criminales que emplean como medio para imponer sus sistemas.

La situación, desde el Artículo al Antártico, como digo anteriormente, es extremadamente peligrosa y amenaza con penetrar autoritariamente en la vida interna y orgánica de los pueblos. Los trabajadores tenemos el deber de oponer a esas fuerzas fatalistas todo nuestro valor combativo y todas nuestras actividades de luchadores por la Libertad; pero para ello es necesario abandonar nuestros "combates internos", aceptar lo básico y resurgir gigantescamente en la batalla por las libertades comunes.

Quien no se avergüence de mantener una situación escabrosa que sólo favorece al adversario, es que su mentalidad obedece a reflejos negativos, y, en ese caso, está en el deber de dejar el camino expedito, retirándose por el "foro" como malabarista que ha perdido el control de la escena y el agrado de los espectadores.

* * *

En el mismo tono, con idéntica afección en el peligro, recordamos a los trabajadores socialistas y autónomos de todos los países, su deber para con las Libertades Humanas. La inteligencia de la clase trabajadora del mundo es hoy más necesaria que nunca. Frente a ella se hallan los sistemas totalitarios de todos los colores y, si no se aprestan a una colaboración internacional decidida y presta a cualquier contingencia, su existencia como amantes de la libertad y como hombres sufrirá las mismas consecuencias que sufrieron los trabajadores de Alemania, Italia y que están sufriendo los de Rusia y España.

Las clases trabajadoras organizadas del universo podrán discrepar en teorías y tácticas, pero no en la defensa del principio de Libertad ni en la emancipación de los explotados ni en la defensa colectiva de los derechos comunes.

Esas discrepancias cretinas, mantenidas demagógicamente a través de muchos años, son la consecuencia de innumerables males y de no pocas masacres sufridas por los creadores de la riqueza.

Surjan, pues, gallardamente, decididos a cumplir con los más elevados conceptos humanistas, las potencialidades proletarias, los parias del mundo decididos a conquistar la Libertad por encima de todos los valladares verticalistas, imperialistas y autoritarios.

Cultura Proletaria

28 de Junio de 1947.

Dirección: Box 1, Cooper Station, New York 3, N. Y.

MEDITACIONES

Miguel Giménez Igualada

CRIBANDO IDEAS

Nunca olvido que fui labriego y que en la era cribaba el trigo para mejor limpiarlo, sabiendo que sólo de grano limpio y bueno saldría pan sabroso. Poseyendo tal arte, aprendido en mi juventud y jamás olvidado, hoy cribo ideas, porque las quiero tan limpias como el candel de antaño, para lo cual separo con mi criba las granzas en que vienen envueltas. Por esta hacendosa meticulosidad cribaticia he podido aprender que sólo los que viven en plenitud de amor pueden darnos el bien y que los que viven desesperados sólo nos dan el mal, porque los que rebosan miel no pueden ofrecernos más que tragos amargos.

Por emedio de la multitud pasea solitario el anarquista. No es multitud, no se funde con ella porque es y quiere conservarse unidad humana; pero sabe que entre esos miles de individuos germinan fermentos, deseos, anhelos, inquietudes de superación, y él quiere estar atento a todo pensamiento noble, aunque aparezca en medio del más estruendoso vocerío.

Posiblemente lo eterno necesite rodearse de cosas perecederas que se van desintegrando en el camino del vivir, por lo cual quizá la libertad, eterna aspiración del hombre, se presenta frecuentemente envuelta en escorias que la envilecen; pero clarificar el concepto, presentarlo, como la acción, limpio de impurezas, es una de las labores del anarquista, quien se esfuerza en que no haya confusión de sentimientos ni de ideas. Para eso criba, separando el grano bien lleno y maduro de lo que lo parece. . .

En el surco de la vida fué formándose el anarquista su saber, y como levantó su casa con desengaños, aprendió o ser humilde, a vivir sin soberbia, olvidando mil veces a los que deshicieron sus trojes, y empezando otras mil a levantar su edificio, ya que no trata de guerrear con los demás sino de vencer sus desalientos, saliendo cada vez más fortalecido de su dura prueba.

No todos, para nuestra desgracia saben cribar, porque no todos fueron tampoco la-



brigos, tomando el pan en donde se lo dieron, casa consistorial o puerta de convento, y las ideas de cualquiera que se las ofreció, y es que no todos saben ni pueden contemplar el universo para gozar con el maravilloso espectáculo de su sencillez (aquí encaja bien nuestra enseñanza), pues sólo los contemplativos, los que a la contemplación del mundo agregan la vida, los que saben dialogar consigo y con el cosmos, considerándose también cosmos en la gran infinitud; sólo los capaces de conocer su humilde grandeza pueden ser creadores de armonía, porque sólo ellos cambian el universo, cambiándose; sólo ellos mejoran el mundo, mejorándose.

No es bella la naturaleza; solamente es. Sin la mirada del hombre, todo permanece ciego; sin su palabra, el cosmos se mantiene en completo mutismo. El que habla es el hombre, porque él es el Verbo. Sin él, las fuentes no murmuran ni cantan, las arboledas no son alegres ni risueñas dando la sensación de orquestas cuando el viento las besa, ni las olas semejan blancas cabelleras de ideales mujeres. La fuente, el bosque y el mar NO tienen consciencia de sus murmullos ni de su música ni del desamparo y jugueteo de sus ondas. Esas bellas ilusiones, esas bellas imágenes, esa hermosa poesía no están en la naturaleza, las crea el hombre. Pero que la naturaleza sea bella la asociamos a nuestra vida o a la vida de nuestro semejante. Árboles, piedras, ríos, cielos, tierras, mares no aman y, por no amar, carecen de lenguaje. El amor y el verbo son sólo del hombre, sólo están en él, él los creó al crearse. Y esto nos enseña que tenemos que ser creadores, hoy, de nueva poesía, haciendo en ella reír a las gentes y no a los lobos, a las criaturas humanas y no a los dioses, a las madres que lloran y no a las peñas insensibles que permanecen mudas en los acantilados. Y será posible crear una nueva poesía cuando hayamos creado un nuevo estilo de vivir, cuando seamos otros: más ricos en amor, más humildes, más buenos y más libres. . .

El anarquismo es la madurez del hombre como tal. No nace anarquista el sujeto de nuestra especie, se hace, madura como hombre tras un lento y penoso trabajo de pensamiento, de introspección y de comparación. Durante ese fatigoso y fructífero trabajo crea la armonía en sí

Un pequeño esfuerzo de cada compañero, es todo lo que se requiere para asegurar la vida de nuestro vocero

Angel Samblancat

El Sagitario

Marco Valerio Marcial es el César de la sátira latina. Juvenal tiene más adusta acrimonia; pero, es también más sesquipedal y campanudo y carece de travesura y prestancia. Horacio padece los reumas de un burgués gotoso y urémico, de un sibarita epulón, a ratos con pujos hasta puritanos, aunque se le dé una higa de la moral. Persio esgrime un colmillo, con el que tira hachazos de jabali. Los poemas que de él pueden hoy leerse, no pasan de media docena. Pero, son todos ellos lapidarios, tallas hechas con puño de una nervadura búfala. Persio pavona y niquela la dicción con auténtico genio de gran castigador de rebabas lingüísticas; y es un ingente artista del látigo. Grecia misma no produjo una navaja barbera del filo de la de Marcial. Ni Aristófanes nivela su hombro con el de nuestro dicacísimo fígaro. La Edad Media y la Moderna tampoco han dado un reñidor de la vida, de los terribles dientes de nuestro cachorro.

Nació Marcial en Bilbilis (Calatayud). Debió de ser de familia de algún lustre para bolear el calceiro, porque sus padres lo mandaron a Roma a pelearse en las lides forenses. No lo amó la Musa de la elocuencia y se entregó a la Perséfone, que le había puesto los sesos en cocción al gran Arquilocho. Escribió Marco Valerio 18 libros de epigramas, en disticos la mayor parte de la colección. Muchas de esas composiciones no constan más que de un exámetro y un pentámetro. Pero, en dos líneas hace siempre el poeta una ejecución capital. Casi cada dactilo es un pistoletazo asesino. Su sorna celibera se dispara y se clava en el blanco, con la fuerza tenebrante de un proyectil. Su sarcasmo detona con estallido extraseco, abofeteando sangrientamente las caras de chapa más gruesa.

Marcial es el epigramista mayor del coso taurino literario, el que tiene más asta. Gracián lo llama mayorazgo y primogénito de la ecuidad, monstruo de sales tirrenas. Rebelde *pur sang*, habla con la *sans-façon* de un rusticante alzado en armas, con el cinismo de un liniero dipsómano. Del brazo de nuestro púgil, entran los soplos violentos de la calle en las tiendas de seda del Parnaso latino, convirtiendo sus púrpuras tirias en espartacas banderas. Se trata aquí de un vencejo sumeniano, de las arcadas del puente Milvio, del Suburra, del Transtiber, de la extrema izquierda del río y del rumbo exterior de las murallas. Conoce el argot portuario y castrense, de comercios y bebercios, de la pica perdiguera, de las peladurias, de los puestos de castañas, de los baños públicos, de las guarniciones y los campamentos. Y se produce con un descaro de libertino en una lupercal, de esclavo trasquilado en cruz, de mangante manipeo, de camorrista inmerso en olas de Másico, de loba fornicante con la tija en ángulo de 90 grados entre los túmulos de la Vía Apia.

El grado de tóxica saturación de su piquete no ha sido superado en ningún idioma. Véanse algunas muestras de su ingenio demoleedor, verdaderamente revolucionario. Por falta de textos, he de citar de memoria. *"A Diaulo: Antes ejercías la medicina; ahora, haces de sepulturero. Me parece muy natural que hoy públicamente con la pala a los que ayer matabas a traición con las recetas. — A uno que le daba aguachirle en antigua cratera mirrina: Qué tale años a la jarra y pónselos a la poción. Son las canas del vino las que enaltecen al vaso y no viceversa. — A Fanio: Te mataste por no caer en manos del enemigo. Habrías hecho mejor matando a tu enemigo, si querías que no se cansase el galgo de correr tras del conejo. — A dos juegos de dientes bien conocidos: Tais tiene dientes de yegua; y la vieja Leconia, de lobezno. Los de Tais han nacido en su boca. Los de Leconia, en un taller de reparaciones mecánicas. — A Tuca, ricacho melancólico: Regálame tu fortuna y se te curará en seguida la neurastenia. — Al aspíd, que Cleopatra se prendió al pecho para suicidarse: Asombroso animal! ¿Cómo no fuiste el envenenado tú? — A su mujer: De día sé mi Penelope; de noche, mi Mesalina. — Al triunviro Antonio: Asesinando a Cicerón, has hecho a todas las lenguas Ciceronas de tu crimen. — A Cloe: Has liquidado ya a siete maridos. No mató César a tantos pompeyanos en Farsalia. — A un sablista: Si dices que lo que me pides no es nada, te contesto que yo a quien nada me pide, nada le doy. — A un garrulante tribunicio: Se ve que anoche te purgaste y hasta hoy no ha roto las esclusas el río de tu diarrea. — A Calistrato: Tus riquezas hacen escupir a la gente. El chisporroteo de mis malicias le hace caer la baba. — A un barbudo: Cuando acabaron de afeitarse el 20. lado de la faz, ya ha echado flor un cañaveral en el otro. — A una moza larguirucha: Si no paras de crecer, vas a sacar la cabeza por el tejado de tu casa y se te va a tener que subir con escala a la higuera. — A un deudor moroso: Paga a tu acreedor. Si no, tendrás que hacerlo al juez, al escribano, al procurador y al caudico. — A un precoz sin genio: Dices que todo lo de los demás se compra, porque todo lo tuyo está en venta. — A Basa: Libas en un cáliz de cristal y haces tus cámaras en un recipiente de oro. Bebiéndote lo que manas, te ahorras un vaso. — A Gelia: De chica hacías ascos al príncipe heredero de una curul. Y ya madura, te revuelcas en la capacha de un esportillero. — Tirteafuera mortífero: Andrágoras murió repentinamente, soñando que veía a su médico Hermócrates. Ese galeno hasta en sueños hace víctimas. — A un calvo: Tapa ese indecente trasero, con que discurre."*

y la regala al mundo de los hombres para concertar con ellos un orden armonioso. A ese acto consciente de crear armonía humana le llamo yo anarquismo, porque ese acto de creación de un orden armonioso no lo creó nadie en el mundo — no lo intuyó siquiera — hasta que llegó el anarquista, el hombre maduro, el hombre humanizado, el hombre que crea humanidad, que es armonía hecha conciencia. El anarquismo es pues, el gran armonioso, él crea el orden en el amor y la libertad, él es un nuevo cosmos porque él crea lo que nunca existió.

El ideal de armonía humana (único orden) que ve, siente, crea y regala el anarquista, no puede confundirse con ideales místicos de los que creen en Dios, en cualquier dios (místico viene de misterio y el anarquista es luz), porque los místicos agrupan a las criaturas huma-

nas alrededor o frente a un dios omnipotente que todo lo regula, en cuyo caso el individuo queda reducido a cosa, a ser pasivo, y a que la acción es propia y única de la divinidad. Por eso, este ideal místico NO ES IDEAL DE VIDA como lo es al del anarquista, sino IDEAL DE MUERTE, ya que sólo cuando el individuo muere puede reunirse ante el trono de dios. Quiere decir que el ideal místico es un ideal de las almas que esperan reunirse en el cielo (de ahí la necesidad en que se vieron los teólogos de inventar el espíritu: lo impalpable, lo inmaterial, lo que vuela hacia Dios, que es Espíritu puro); el ideal anarquista es el de los cuerpos que van a vivir armoniosamente en la tierra. En el ideal místico el alma es cosa de dios; en el ideal anarquista el hombre se pertenece a sí. (Continúa en la página 3)

El Peligro Totalitario y la Clase Trabajadora

Por A. G. NIETO

(Conclusión)

Desplazaríamos una brigada de investigación antifascista por los países de América del Sur y por América Central y a buen seguro que no le costaría gran trabajo topar con estos peligrosos monstruos de nacionalsocialismo. Quizá no pocos de ellos, por no decir todos, con documentación de españoles y nombres supuestos.

Las citas expuestas, tanto en lo que respecta a los rusos como a los alemanes, responden a una llamada urgente a los trabajadores organizados del mundo, a un aviso preventivo y urgente para que la clase trabajadora de Europa y América se ponga en guardia contra toda clase de sistemas totalitarios, contra cuanto constituya restricción de libertades, peligros dictatoriales y cuanto tienda al exterminio de las progresiones obtenidas a través de titánicas luchas y pirámides de sacrificios.

Desde las más altas esferas sociales a las más humildes pléyades de parias hay que vigilar constantemente, examinar toda clase de actividades, todo reflejo político-social y cuanto pueda tener incentivo depauperador de la libertad.

Y es precisamente la clase trabajadora, ese conglomerado productor de todas las riquezas quien más afectado está en la cruzada contra los imperialismos y totalitarismos, contra cuanto signifique merma de derechos.

Esa carencia de inteligenciación internacional, la apatía constructiva, el obscurantismo político y la gran indiferencia que circunda a grandes multitudes obreras, es un peligro tan grave como las propias amenazas que actualmente se ciernen sobre el universo.

Si a esto agregamos las luchas intestinas entre los trabajadores de distintas tendencias y la descoordinación funcional de algunos sectores — como la Confederación Nacional del Trabajo de España, por ejemplo —, el peligro se acrecenta en forma gigantesca.

Por eso, los que examinamos cotidianamente lo que nos circunda, analizando el fatalismo que se presenta como resultante de la actual situación, nos resistimos a la indiferencia de lo que sobrevenga. Queremos lanzar la voz de alerta, patentizar la necesidad urgente de aunar todos los esfuerzos e iniciar una labor de defensa integral del principio de libertad.

El fascismo, rojo, pardo, negro o azul, solamente puede ser vencido, deshilachado, por la potencialidad organizada de la clase trabajadora, pero ésta está obligada a comenzar la obra por la purificación, la purga drástica, de sus propios organismos, eliminando rápidamente cuanto pueda constituir incentivo de peligro dentro de sus mismos cuadros de lucha.

El proletariado de América, al menos cauto en la defensa de sus propios intereses, debe resurgir a la plenitud del integralismo previsor, de la prevención orgánica y del concepcionalismo revolucionario y progresivo.

El liderismo americano no es el guión de una causa redentora de los parias, sino la ruta funcional hacia cumbres del capitalismo ascendente. De esto deben darse cuenta los trabajadores de América, quienes no van a ser menos esclavos que los de Europa si no saben evitar el peligro totalitario que se debata. (Concluye en la página 3)